

Correspondencias entre mitos, religiones y otras creencias

Por RAFAEL MARTÍNEZ BERNARDO

*«El Universo entero, desde Brahma hasta una
brizna de hierba, son formas de El» (Mahanirvana
Tantra. Hinduismo)*

«Ego sum vita» (Jesús)

*«Si yo consiguiera la inteligencia suprema, podría
traer la luz al hombre; si yo estuviese libre, podría libe-
rar al mundo» (Buda)*

INTENTAR ENCAPSULAR en unas páginas concretas la evolución de los mitos y las religiones desde la antigüedad hasta nuestros días sería tarea de titanes. Además, la frontera entre mito y religión no está muy definida en los albores de la existencia humana. Su génesis obedecía a la necesidad de explicar la propia existencia y el más allá, así como a la tendencia del hombre a identificar sus manifestaciones religiosas con el conjunto del cosmos.

Mi propósito es enmarcar, siquiera superficialmente, la cultura y la religión cristianas dentro del ámbito colectivo de las religiones más próximas tanto geográfica como culturalmente; buscar equivalencias con los mitos antiguos y analizar cómo muchos aspectos del cristianismo son recurrentes en otras religiones. No se trata de buscar influencias ni ideas tomadas de otras religiones; sus principios son símbolos arquetípicos y universales que revelan la situación del hombre en el cosmos y determinan a la vez su posición frente a la divinidad y a la historia.

Muchos de estos aspectos comunes fueron ensalzados, dando lugar a epopeyas mítico-religiosas y a libros sagrados en los que se hallan sus fundamentos. Los más famosos son: la Biblia de los cristianos, el Corán de los musulmanes, los Vedas, el Ramayana y otros de los hindúes, Gilgamés asiro-babilónico, Avesta de los antiguos persas y de los actuales parsis, Lalita-Vistara de los budistas, o el Talmud y la Torá de los judíos.

I.- EL DIOS SUPREMO

La constante de la mayoría de las religiones, incluso de las politeístas, es la adoración de una divinidad suprema que se manifiesta a los hombres a través de fenómenos naturales; es el creador del mundo y de los primeros seres humanos, juez de vivos y muertos, vencedor del espíritu del mal.

- LA TRINIDAD HINDU: BRAHMA, VISHNU Y SIVA

Brahma: se le considera el Creador, el padre de los dioses y de los hombres. Brahma surgió de una flor de loto que floreció del ombligo de Vishnú. Se le conoce

con los siguientes nombres, derivados de sus atributos: el Auto-existente, el Jefe de los Sacrificios, el Dios del Mundo, el Primer Poeta. Sacó de sí mismo el espíritu que encerraba el ser y el no ser, «Dios (Brahma) es el uno sin segundo».

Vishnú: segunda persona de la «Trimurti» o Trinidad hindú, aunque no inferior a Brahma. La principal tarea de Vishnú es la conservación del cosmos. Sus nombres: el Señor del Paraíso, el Protector del Mundo, El Salvador, El Infinito...

Siva: renovador y modificador, artífice de la destrucción, la recreación y la reproducción. En el hinduismo la muerte no implica pasar a la no-existencia, sino un cambio a una nueva forma de vida; el mundo es eterno y las cosas se transforman, no se destruyen. Se le denomina: el Gran Dios, el Glorioso, el que vence a la muerte, el que lleva el Ganges en su cabellera, el Señor de los Tres Ojos.

- ORMUZ

Dios supremo de los antiguos persas; fuente de toda verdad y toda belleza, creador y ordenador de todo lo que existe. Es el dios bienhechor, creador del mundo; tiene como antagonista a su hermano gemelo caído Ahrimán, espíritu del mal y príncipe del infierno.

Sobosco fue el profeta que envió Ormuz a la Tierra para convertir a los hombres y prepararlos para la resurrección. El principal reformador fue Zaratustra (c. 700-600 a.C.). El dualismo zoroástrico ha influido innegablemente en la religión de sus vecinos israelitas.

Mi propósito es enmarcar... la cultura y la religión cristianas dentro del ámbito colectivo de las religiones más próximas.

- BAAL

Dios de los pueblos semitas, significa Maestro o Señor. Es el dios de los fenómenos atmosféricos; figura principal del pueblo cananeo. En la Biblia, Baal designa a todos los dioses falsos y Baal Zebúl aparece en el Evangelio como príncipe de los demonios con el nombre de Belcebú. Baal Zebúl era denominado «señor de las moscas», por estar plagada de ellas su efigie, ensangrentada por los sacrificios que le ofrecían.

- MARDUK

Dios supremo de Babilonia, que se remonta al segundo milenio antes de Cristo. Se consolidó como tal durante el reinado del célebre Hammurabi. Paralelamente - fenómeno común en otras religiones - existía también la creencia en los demonios que atacaban tanto a los justos como a los pecadores. Marduk es un dios creador: lucha contra el monstruo marino Tiamat y lo mata; del cuerpo del monstruo crea Marduk el mundo.

- YAHVE

En la tradición bíblica es el nombre del propio Dios, revelado a Moisés (en 1255 a.C. fue el paso del Mar Rojo). Manifiesta su poder igualmente en la tormenta, el trueno es su voz; al paso del Señor «tembló la tierra, se agitaron los cielos y se fundieron en agua las nubes». La zarza ardiendo, la columna de fuego y la nube que conducían a los israelitas por el desierto, el arco iris después del diluvio, la tempestad, el terremoto y el fuego...; todos ellos fueron manifestaciones (hierofanías) divinas.

Dios del cielo y de la tierra, creador y todopoderoso, autor de todas las leyes que permiten a la vida seguir existiendo. Cruel y vengativo, no concede el perdón a quien le haya desobedecido: Moisés no pudo entrar en la Tierra Prometida por haber dudado de su poder; envía crueles y numerosos castigos a su pueblo cuando éste le olvida.

- ZEUS

Dios supremo del Panteón griego, hijo de Cronos (el Tiempo) y Rea (la Tierra). A través de los siglos el culto a Zeus asumió un carácter monoteísta, gracias a las odas y dramas de Esquilo y Píndaro (VI-V a.C.).

Era la personificación del elemento luminoso («Fiat lux»); con el transcurso del tiempo se convirtió en padre y soberano, temido por todos los dioses, regulador del mundo físico y de la actividad humana. Su nombre y su culto tienen resonancias en numerosos pueblos del tronco indoeuropeo: Júpiter para los romanos, Dyaspitar para los indostánicos, Deipatyros para los ilirios, Tor para los germanos.

Habitaba en el Olimpo, desde cuya cumbre cubierta de nubes vigilaba la vida de los humanos y regulaba los fenómenos atmosféricos. Era señor del relámpago, del trueno, de la tempestad y de la lluvia.

- BUDISMO

Esta doctrina y religión fue fundada por Buda, «el Iluminado», sobrenombre de Siddharta Gautama. Tuvo su origen en la India y en el Nepal hacia la segunda mitad del siglo VI a.C.

Los dogmas del budismo pueden asombrar a más de un cristiano ferviente; se basan en la indestructibilidad de la materia y del alma. Para evitar la serie de transmigraciones del alma ha de observarse la abstención de los diez pecados: asesinato, robo, fornicación, mentira, ma-

ledicencia, lujuria, charlatanería, envidia, odio y error dogmático; la práctica de las seis virtudes fundamentales: limosna, paciencia, energía, bondad y caridad o amor al prójimo («Maitri»).

En vez del castigo propugna el arrepentimiento y el propósito de la enmienda, pero lo más importante es librarse de todo deseo y cuando esto esté conseguido, el alma está preparada para el «Nirvana» total: bienaventuranza que consiste en la aniquilación del individuo por su incorporación a la esencia divina. No menciona la existencia o la no-existencia de Dios, sino un estado anímico, un sentimiento universal que nos inspira benevolencia y compasión por todos los hombres.

Todo esto sucedía seis siglos antes de que Dios enviase a su hijo a la tierra para redimir al género humano y predicase el nuevo mandamiento: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado y al prójimo como a vosotros mismos».

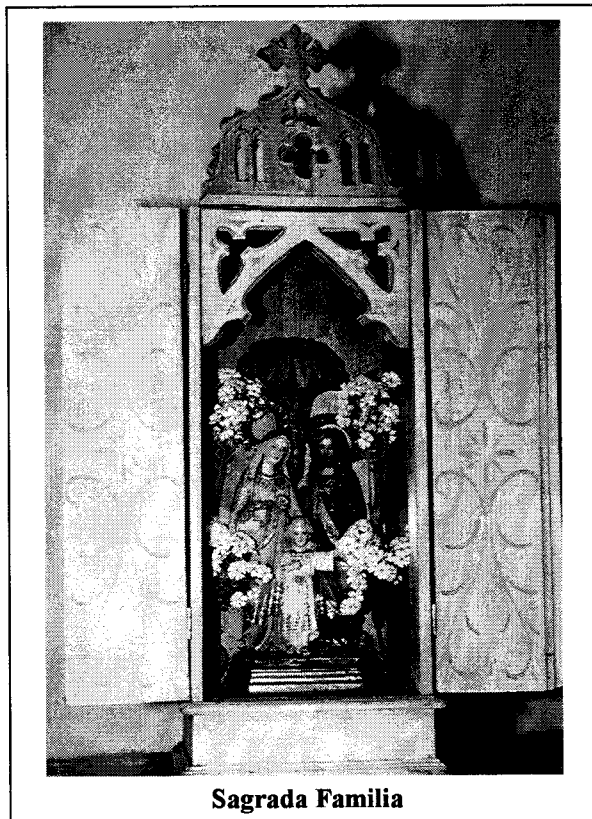
- ALA Y EL ISLAM

Alá es el nombre con que se designa a Dios en el islam, incluso antes de Mahoma. Era un dios todopoderoso y, si no único, al menos sí era supremo.

Alá - el clemente, el misericordioso - era, como el resto de los dioses supremos, creador de todas las cosas y árbitro absoluto de la creación. Tras la resurrección, en la hora del juicio separará a los buenos, que irán al Paraíso, de los réprobos, castigados en el Infierno; existen también los «yinn» o demonios. El islam - «sumisión» - fue fundado por el profeta Mahoma en Arabia en el siglo VII d.C. Lo esencial le fue transmitido desde el

Cielo por mediación del arcángel Gabriel; entre sus profetas también se encuentran Moisés, Abraham y Jesús.

La fuente de todos sus preceptos es el Corán. Las obligaciones del culto son cinco: la profesión de fe, la oración, la limosna, el ayuno en el mes de Ramadán y la peregrinación a La Meca; en algunas sectas a estos cinco pilares hay que añadir la guerra santa contra los infieles («yihad»). El islam no es tan sólo una religión, sino también es una ley que regula el comportamiento del musulmán en su vida social, política e individual. En nuestros días hay un movimiento de extremistas que quiere, anacrónicamente, mantener la pureza de unas leyes del siglo VII, son los fundamentalistas.



Sagrada Familia

II. MITOS Y CREENCIAS DE LA CREACION

1.- LA CREACIÓN DEL MUNDO

En la cosmogonía (origen del universo o cosmos), en los mitos y en los rituales, las aguas desempeñan siempre la misma función: preceden a todas las formas y son el soporte de todo lo creado. La idea de las aguas primordiales que han surgido del caos y la oscuridad - y de las que han nacido los mundos - tienen muchas variantes en las cosmogonías arcaicas y primitivas.

«Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era soledad y caos y las tinieblas cubrían el abismo, pero el espíritu aleteaba sobre las aguas. Entonces dijo Dios: 'Haya luz', y hubo luz». Génesis, 1.1

Así comienza el libro del Génesis. Paralelamente, y en un ámbito muy lejano geográficamente, hay otra creencia polinesia en la que se dice que en un principio no había más que las aguas primordiales, surgidas de las tinieblas cósmicas. Desde la inmensidad del espacio en que se encontraba Io, el dios supremo, expresó el deseo de salir de su reposo. Inmediatamente apareció la luz. Después dijo: «Que se separen las aguas, que se formen los cielos, que la tierra salga». Y así fue creado el mundo.

En la religión babilónica figura también un caos acuático, un océano primordial, Apsu y Tiamat. Apsu personifica el agua dulce de la que saldrá la tierra; Tiamat es el mar salado, lleno de monstruos. Ya vimos que Marduk mata a Tiamat y de su cuerpo crea el mundo.

Para los caldeos de Mesopotamia, Talat era el nombre de la materia primordial; fue fragmentada en dos mitades: el cielo y la tierra.

Según la mitología griega, el caos era la materia eterna en la que existen mezclados los principios de los seres. El Caos (abismo) es origen de todos los seres del Universo. En su seno coexisten la Noche (Nyx) y las Tinieblas (Erebo), quienes, separándose del Caos, hicieron surgir a Urano (Cielo). De Urano nació Gea (Tierra), engendrada sólo por él; después, inclinándose sobre ella y rodeándola, engendró a Cronos (Tiempo), padre de Zeus, de Océano, los Titanes y los Ciclopes.

2. LA CREACIÓN DE LOS SERES HUMANOS

De la fertilidad y el poder germinativo de la tierra se desprende que ésta es madre y engendra formas vivas haciéndolas salir de su propia sustancia. Todo lo que sale de la tierra está dotado de vida y todo lo que vuelve a ella adquiere nuevamente vida. Lo que nosotros llamamos vida y muerte no son sino momentos distintos del destino total de la tierra madre; vivir no es más que separarse de las entrañas de la tierra, y la muerte se reduce a una «vuelta a casa».

Igualmente el agua, símbolo cosmogónico, es germinativa, fuente de vida en todos los planos de la existencia. Las aguas son el fundamento del mundo entero, la esencia de la vegetación, el elixir de la inmortalidad.

2.1. Creación a partir del propio dios

En el Génesis podemos leer: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra propia semejanza». Gen. 1.26.

En la mitología persa tenemos un ejemplo:

-Amudab: toro creado por Ormuz, que reunía en sí los principios físicos de la vida. De la sangre que manó de la herida producida por Mitra nacieron las plantas y los animales, de su paletilla se formó el primer hombre.

Según el Génesis: «Seguidamente, de la costilla tomada al hombre formó Yavé Dios a la mujer y se la presentó al hombre». Gén.2.23.

- Dyaus, dios indostánico del cielo. De él y de su divina esposa Prthivi nacieron los dioses y los hombres.

2.2. Creado de la tierra

«Entonces Yavé Dios formó al hombre del polvo de la tierra, le insufló en sus narices un hálito de vida y así llegó a ser el hombre un ser viviente». Gén. 2.7.

En la mitología mesopotámica, Aruru, diosa madre de Sumer y Akad, hizo mujeres a su imagen de trozos de arcilla.

Mayor semejanza aún tiene la creencia polinesia en Taaroa, dios principal de

Tahití, que formó al hombre de tierra roja y a la mujer de un hueso de éste. Enfurecido después contra el mundo, lo precipitó en el mar y fue sumergido, con la excepción de las cumbres de las montañas que forman las islas actuales.

2.3. Origen en el agua y la vegetación

En la mitología germánica, Embla era la madre del género humano, formada de un olmo hallado por el dios Odín. Su esposo, Askr, fue formado de un fresno.

Heom, en la mitología persa, era el nombre de un árbol nacido del cuerpo del primer hombre; de él brotó la primera pareja humana.

Recordemos también el origen de Brahma, de una flor de loto.

* Para otra ocasión quedarán las equivalencias con otras religiones sobre los temas del Paraíso, Infierno, el Bien y el Mal, el Diluvio, la torre de Babel...

Todo lo que sale de la tierra está dotado de vida y todo lo que vuelve a ella adquiere nuevamente vida.

Ley de Thal

*A cada visión corresponde una revisión
igual y contraria*

